

nombre de la “mayoría real”, sueñan con obstaculizar la acción de los contrapoderes propios de los regímenes democráticos.

Traducción del francés de Vania Galindo Juárez

Pierre Paillé y Alex Mucchielli, *L'analyse qualitative en sciences humaines et sociales*, París, Armand Colin, 2008 [2003], 315 pp.

ROCÍO GUADARRAMA OLIVERA*

Esta visitación a los términos en que hoy día los autores en el campo de las ciencias humanas y sociales en lengua francesa abordan los problemas relativos al análisis cualitativo, tiene como hilo conductor el libro de Pierre Paillé y Alex Mucchielli, intitulado *El análisis cualitativo en ciencias humanas y sociales*. Este libro apareció bajo el sello de la prestigiosa editorial francesa Armand Colin en 2003, misma que cinco años más tarde imprimiría una segunda edición del mismo libro enriquecida por numerosos complementos que refuerzan su orientación pedagógica. Es justamente esta orientación la que ha convertido a esta obra en un texto de consulta indispensable para estudiantes, docentes e investigadores en ciencias humanas y sociales, principalmente de lengua francesa. Este reconocimiento confirmó el que ya había recibido años antes el *Diccionario de métodos cualitativos en ciencias humanas y sociales* (1996), dirigido por Mucchielli y editado también por Armand Colin. Actualmente va por su tercera edición (2009), puesta al día por 20 especialistas, 250 entradas y la presentación de las más importantes técnicas y métodos de investigación analizados en el contexto de los paradigmas fundamentales de las ciencias humanas y sociales contemporáneas. La publicación en español de este diccionario en 2001 (Madrid, Editorial Síntesis, 367 pp.), ayudó considerablemente a la difusión de la reflexión metodológica francófona, principalmente en España.

De los autores de *El análisis cualitativo en ciencias humanas y sociales* podemos decir que tienen en común su amplia experiencia en la investigación aplicada en diversos campos del conocimiento, lo que les permite tener una aproximación compleja y abierta a los múltiples sentidos de la realidad. Alex Mucchielli (1953), de origen argelino, es un epistemólogo especialista en ciencias de la comunicación, continuador de la famosa Escuela de Palo Alto, en California, Estados Unidos, que se caracterizó por el desarrollo de un enfoque sistémico para el estudio de los procesos de relación e interacción humanas. Durante treinta años Mucchielli se dedicó a la enseñanza y la investigación en el Departamento de Ciencias de la Información y de la Comunicación en la Universidad Paul-Valéry-Montpellier III, del que fue fundador y director. Esta experiencia se ha visto reflejada en más de cincuenta libros y artículos en los que aborda la comunicación, desde una perspectiva hermenéutica, como un proceso

* Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa.

de transformación de contextos de situaciones en las que están implicados actores. Los fundamentos de esta idea se encuentran plasmados en su *Teoría del proceso de comunicación* (París, Armand Colin, 1998). Las inquietudes teóricas de este autor lo han llevado también a buscar explicaciones sobre los profundos cambios producidos por las nuevas tecnologías en los procesos de conocimiento y comunicación humana. Al respecto pueden verse sus *Estudios de las comunicaciones. El diálogo con la tecnología* (París, Armand Colin, 2006), así como los artículos y las comunicaciones publicados en la revista en línea bajo su dirección, *Homme, Interactions et Communications Numériques*.

Cabe destacar que las reflexiones plasmadas en la obra teórica de Mucchielli y en sus importantes esfuerzos de difusión científica, están atravesadas por la conjunción de otros tantos esfuerzos colectivos por sistematizar sus ideas sobre la construcción metodológica del conocimiento. Como apuntamos arriba, estos empeños verían sus primeros frutos en esa recopilación de métodos y técnicas cualitativas que es el *Diccionario* de 1996. Tres años después impulsaría con sus colegas de la Asociación para la Investigación Cualitativa de Québec el primer coloquio internacional sobre esta disciplina. De este contacto nació la obra en coautoría con Pierre Paillé, que nos sirve como punto de referencia para esta digresión sobre sus autores y su producción científica.

Pierre Paillé es profesor titular en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sherbrooke, Provincia de Québec, en donde realiza investigación en los distintos campos de la educación, la salud y la psicopedagogía, sostenida prioritariamente en el análisis cualitativo. Al respecto, destaca su participación en el *Diccionario* dirigido por Mucchielli, y en la coordinación de la obra colectiva intitulada *La metodología cualitativa. Posturas de investigación y trabajo de campo* (París, Armand Colin, 2006, 238 pp.), además de ser autor de diversos artículos publicados en revistas de prestigio regional e internacional.

Las preocupaciones intelectuales de ambos autores han encontrado una excelente síntesis en su libro en común *El análisis cualitativo en ciencias humanas y sociales*, que ahora nos ocupa. El plan de la edición de 2008 se despliega a lo largo de doce capítulos, que junto con la introducción, el epílogo, la bibliografía y el índice temático suman 315 páginas. A lo largo de las mismas, los autores hacen un recorrido original por los paradigmas y los métodos destacados en el campo de las metodologías cualitativas, en el que se refleja también su prolífica experiencia en la investigación de campo, siempre bajo una idea directriz: mostrar la complejidad de los actos de análisis que forman parte de la interpretación y de la teorización de los datos cualitativos. Para mostrar esta complejidad, plantean en el primer capítulo las preguntas epistemológicas de fondo comprendidas en el análisis cualitativo; en el segundo capítulo estudian los procesos del pensamiento cualitativo; el tercer capítulo está dedicado al estudio de la lógica del análisis cualitativo desde una mirada fenomenológica y contextualizante, y pasan revista también a los distintos niveles del trabajo analítico, desde el planteamiento del problema hasta la escritura de los análisis parciales y finales de la investigación. El cuarto capítulo está dedicado a profundizar en la “ecuación intelectual del investigador”, que incluye sus referencias teóricas *difusas* y sus referentes experienciales y culturales. Otro aspecto importante es la construcción del universo interpre-

tativo del investigador en las distintas etapas de la investigación. A partir del capítulo quinto la reflexión se orienta hacia los problemas relativos al examen fenomenológico de los datos empíricos, que implica dar cuenta de lo que significa el desarrollo de una actitud *de escucha* en quien investiga; la reformulación de los datos a través de los enunciados fenomenológicos y el respeto por la perspectiva del actor. Los cuatro capítulos siguientes, entre el sexto y el noveno, constituyen el corazón de su propuesta: en estos capítulos los autores plantean las grandes líneas del análisis cualitativo de las interacciones sociales, que denominan *contextualizante, situacional y sistémico*. Además, profundizan en los procesos de deconstrucción y reconstrucción a través de la escritura; en el cuestionamiento analítico, lo que quiere decir *analizar respondiendo preguntas*; en los problemas que supone el análisis temático de los textos y, finalmente, en los problemas de interpretación a través de categorías. Los últimos dos capítulos están destinados a una reflexión más general sobre la articulación de las diversas perspectivas de análisis de los datos mostradas en el texto y el trabajo de teorización.

La orientación hermenéutica de la obra se anuncia desde la introducción, en la que Paillé y Mucchielli definen el análisis cualitativo como “un proceso discursivo de reformulación, de explicitación o de teorización de un testimonio, de una experiencia o de un fenómeno...”, cuya lógica de análisis “participa del descubrimiento y de la construcción de sentido”. Este descubrimiento del dato cualitativo forma parte de un proceso que debe ser conducido por el investigador de manera “natural”, según una lógica “próxima a las personas, a sus acciones y a sus testimonios”, que requiere, sin embargo, un cierto equilibrio entre los modelos y las teorías aprendidas y las posturas de apertura y descubrimiento sobre el terreno. A este proceso lo denominan “la ecuación intelectual del investigador”, que supone transformar la antigua promesa de construcción de una teoría fundamentada, enraizada o anclada (*grounded theory*) en un auténtico método de teorización abierto, sostenido en operaciones recursivas de codificación, categorización, relación, integración y modelación. En el *Diccionario* se refieren a este método como “análisis por teorización” y en la presente obra lo llaman “análisis basado en categorías conceptualizantes”.

Desde el punto de vista analítico, este método sigue un procedimiento que procura la contextualización del fenómeno, que permite relacionarlo con los elementos que forman parte de su ambiente global y toma en cuenta la unicidad de los hechos humanos y sociales tal como lo hace la tradición hermenéutica inaugurada por W. Dilthey y continuada por G. Simmel, M. Weber y A. Schutz. De acuerdo con esta tradición, el análisis por teorización, o basado en categorías, plantea procedimientos que incluyen la categorización de la experiencia; el reconocimiento de la parte por el todo o análisis de la totalidad; la tipificación de situaciones a través de procedimientos que seleccionan, reducen, simplifican y dan sentido a los elementos que forman parte de la situación concreta en la que están inmersos los sujetos, y la búsqueda de analogías entre el problema de inicio y objetos análogos en el plano de la estructura o de las funciones.

El aislamiento momentáneo de su terreno de origen, de los trazos que constituyen el material de investigación (documentos, notas de terreno, testimonios grabados, trans-

cripciones de entrevistas, videos), da paso al proceso denso de recontextualización y reescritura de los hechos observados, que está en el corazón del proceso de teorización abierta propuesto por los autores. En este proceso intervienen los postulados (ontológicos, epistemológicos y praxeológicos) que forman el universo interpretativo del investigador, que en el momento de la investigación empírica se convierten en los referentes o las marcas interpretativas que conforman su caja de utensilios interpretativos. La postura teórica inicial, el primer corpus de hipótesis, deviene entonces una herramienta de trabajo flexible, una orientación pragmática y evolutiva del conocimiento.

¿En qué consiste entonces el análisis fenomenológico de los datos empíricos? De acuerdo con Paillé y Mucchielli, el primer paso de este análisis está en dejarse aprehender por los testimonios del sujeto, en tomarlo en cuenta, especialmente escuchar su intención de comunicación, y más allá del mismo sujeto comprender su mundo colectivo. Esto se logra a través de tres “operaciones” básicas: 1) la lectura y relectura de los testimonios y las notas de observación (comprensión y delimitación del tema); 2) la producción por parte del investigador de enunciados fenomenológicos al margen del texto (síntesis por enunciados o reducción fenomenológica de los datos) y; 3) la reconstrucción por escrito de los relatos que supone la comprensión empática y circunstanciada del mundo vivido, no su explicación.

La explicación detallada de estos procedimientos se encuentra en la “caja de herramientas” del método de análisis que se despliega entre el sexto y noveno capítulos del libro. El más general consiste en “hacer hablar” un texto, encontrar sus significaciones (personajes, creencias, actitudes, hechos relatados, normas, periodo histórico). Para ello recomiendan seleccionar los casos, descomponerlos en microsituaciones, trazar el sentido de los relatos y finalmente hacer un análisis global del conjunto.

Pero si se quiere profundizar más en el análisis textual, los autores proponen seguir los procedimientos de transcripción, transposición y reconstitución de los datos textuales. Una manera de hacerlo es a través del análisis por cuestionamiento analítico, que persigue someter el material a diversas preguntas (de investigación, de entrevista y de análisis) para generar nuevas preguntas, más precisas, constituyendo al final lo que los autores llaman un bosquejo (*canevás*) investigativo. Otro procedimiento es el análisis temático que consiste en la transposición de un corpus de datos en un cierto número de temas representativos del contenido analizado, siempre en relación con la orientación central de la problemática de investigación. El capítulo 9, el mayor de todos, con 70 páginas, está dedicado al desarrollo puntual de este procedimiento hermenéutico que los autores conciben como un proceso de teorización del dato poco parecido a la técnica de codificación simple de la *grounded theory*.

Este análisis se inicia con la desagregación por temas del corpus de datos, a través de un procedimiento interactivo que permite regresar a las preguntas de investigación y a las preguntas de la entrevista en el momento mismo de clasificar los contenidos. A partir de este momento, el análisis consiste en la relación de los temas identificados en el relato; la conformación de un diario del proceso de tematización; la identificación de las relaciones temáticas sobresalientes (afinidades, tensiones) y de los ejes temáticos y, finalmente, la construcción del árbol temático que sintetiza la es-

quematización, jerarquización y reagrupamiento del corpus analizado. Este procedimiento se ilustra paso a paso con esquemas sintéticos en los que se señalan distintas posibilidades de análisis, con ejemplos tomados de trabajos de investigación desarrollados por estudiantes de doctorado.

El punto culminante de este procedimiento hermenéutico se desarrolla en los capítulos décimo y undécimo del libro de marras. En estos capítulos los autores ponen al descubierto los entrecruces epistemológicos que amalgaman el análisis fenomenológico y descriptivo con el abordaje conceptual de los datos cualitativos. Estos entrecruces constituyen el sustrato de su análisis basado en categorías conceptualizantes que comprende distintos procesos de inferencia analítica: desde los que transcurren pegados a las palabras empleadas por los sujetos analizados, pasando por las descripciones realizadas por los propios investigadores en sus notas de campo, hasta llegar a la construcción de categorías que implican un razonamiento tentativo sobre un fenómeno. Visto así, el análisis basado en categorías conceptualizantes o inducción teorizante constituye el producto a la vez que una observación próxima y atenta a la trama de los acontecimientos, así como de ensayos de conceptualización del fenómeno correspondiente, que parten no de las palancas teóricas ya constituidas sino de una construcción discursiva original. En este punto, la distinción entre deducción e inducción se revela menos nítida a medida que se avanza en el proceso de construcción de categorías. El esfuerzo principalmente inductivo del inicio cede el lugar al final de la investigación, aunque jamás totalmente, a un trabajo más deductivo. En su conjunto, la inducción teorizante de Paillé y Mucchielli se muestra como un camino con enormes potencialidades en la medida que reconocen la complejidad de los fenómenos sociales y de los diferentes actos de análisis que comprenden el análisis cualitativo. Desde esta mirada francófona se muestra también el punto de maduración alcanzado hoy en día por el análisis cualitativo que no se restringe a la discusión técnica en la que algunos autores quisieran encerrarla, principalmente atada a las nuevas tecnologías, o a las promesas incumplidas de construcción de teoría “desde abajo” de la *grounded theory*.

Ann Shelby Blum, *Domestic Economies: Family, Work, and Welfare in Mexico City, 1884-1943*, Lincoln, University of Nebraska, 2009, 351 pp.

ABELARDO CARRILLO URREGO*

Inspirado en las conversaciones sostenidas por la autora con amigas y colegas, el libro es una obra central para quienes deseen conocer a detalle la dinámica de la sociedad mexicana de finales del siglo XIX y primera mitad del XX. El libro analiza el cambio en los conceptos de familia, infancia y responsabilidad social, para evaluar el papel que jugaron en la formación de las clases sociales y del Estado mexicano

* Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México.